

Secretaría de Prensa

BRINDIS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO OFRECIDO POR EL
SECRETARIO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE EE.UU., D. JAMES BAKER

WASHINGTON, 14 de Mayo de 1992.

Señor Secretario de Estado:

En primer lugar, mis agradecimientos más sinceros por las palabras tan generosas del Secretario de Estado, que han sido muy benevolentes.

Quiero agradecer a usted este almuerzo, que es señal de aprecio y confianza. Quiero, además, transmitir a través de usted a este Departamento de Estado, el reconocimiento del gobierno de Chile y el mío personal por el esfuerzo desplegado para hacer de esta visita un éxito común.

Tengo la satisfacción de decir que mi gobierno ha podido construir un diálogo con este gran país basado en la confianza, en la verdad y en la solidaridad de los principios e intereses comunes. Lo hemos hecho con todos los sectores y en ello está involucrada toda la sociedad chilena.

Hoy día, gobernantes, políticos, trabajadores, empresarios, académicos, artistas e intelectuales de ambas naciones dialogan y trabajan en conjunto. Podría decir que recuperamos el lenguaje común que nos permite entendernos, este es el lenguaje de la verdad, del amor a la libertad y de la mutua confianza.

Este almuerzo es un claro ejemplo de lo que estoy diciendo.

Señor Secretario de Estado:

Usted ha sido uno de los constructores del futuro, del mundo de nuestros hijos y, sin duda, también de nuestros nietos. Lo hemos visto trabajar incansablemente por la paz y el derecho. Lo hemos visto recorrer el mundo buscando soluciones a grandes controversias, dando forma al entendimiento entre las naciones.

Usted ha dado un contenido práctico en la política internacional a un principio practicado hoy por los chilenos: no hay diálogo ni posibilidades de conocernos ni entendernos si permanecemos distanciados.

Usted ha recordado, señor Secretario de Estado, lo que estamos haciendo en Chile en aras de la reconciliación nacional, del respeto al derecho, de la vigencia de los derechos humanos, de la búsqueda de justicia, del crecimiento y del desarrollo, todo dentro de un espíritu de progreso.

Sus palabras son un estímulo para nosotros, y puede usted y todos los presentes, y Estados Unidos de América y el mundo, tener la certeza de que Chile seguirá procurando avanzar en el camino de la paz, del derecho, de la búsqueda de entendimientos, del progreso, del libre comercio.

La decisión adoptada ayer por el Presidente Bush, que usted ha recordado, es para nosotros motivo de satisfacción y constituye una fundada base para mirar con confianza el futuro.

Entre América Latina, mi país y los Estados Unidos ha habido diferencias y también conflictos, pero a través de esa misma historia ha habido una larga cadena de solidaridad, lealtad y apego a principios comunes, ha habido una amistad permanente.

Esto me lleva a recordar el Eclesiástico cuando dicen: "No abandones a tu viejo amigo, que el nuevo no se le iguala. Vino nuevo, amigo nuevo, si se vuelve añejo lo beberás con alegría".

Levanto mi copa para saludar a usted y para que brindemos por el Presidente de los Estados Unidos, por Chile, por esta gran Nación y por nuestra permanente amistad.

* * * * *

WASHINGTON, 14 de Mayo de 1992.

MLS/EMS